



# ACADEMIA DE GUERRA AÉREA

## DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN Y DIFUSIÓN

Informativo Semanal

Año X, Nº 8, jueves 25 de marzo de 2021

### Nuevo informe RAND sobre guerra aérea contra ISIS

Recientemente, la reputada Corporación RAND (RESEARCH AND DEVELOPMENT) publicó en internet un informe sobre la utilidad e importancia del poder aéreo en la lucha contra el Estado Islámico (ISIS). El documento final de este colectivo de investigación ofrece una valiosa visión de los beneficios del poder aéreo en su empleo contra una organización terrorista de gran tamaño.

En 2015, ISIS logró devastar al ejército iraquí, amenazando seriamente, incluso, a Bagdad. Con más de 40.000 combatientes, ISIS controlaba ciudades iraquíes clave en el noroeste del país, como Raqqa, Mosul, Faluya y Ramadi.

Entonces, una coalición internacional dirigida por Estados Unidos (COMBINED JOINT TASK FORCE INHERENT RESOLVE) comenzó a trabajar con el ejército iraquí y otras fuerzas locales asociadas – como los kurdos– para hacer retroceder a los terroristas islamistas. Mediante una combinación de operaciones especiales y poder aéreo, la Coalición y sus socios tuvieron éxito, y la derrota de ISIS se coronó en 2019 con la muerte de Abu Bakr al-Baghdadi, su líder, durante una incursión en Siria de la Fuerza Delta.

#### PODER AÉREO CRUCIAL

El poder aéreo fue crucial durante toda la campaña. Por ejemplo, de 2015 a 2019, los aviones de la Coalición lanzaron más de 112.000 municiones sobre objetivos de ISIS. A finales de 2020, la Coalición había realizado más de 35.000 ataques aéreos.

Los investigadores de RAND tuvieron cinco preguntas de investigación para su estudio:

1. ¿Qué ocurrió durante la campaña aérea contra ISIS?
2. ¿Cómo se empleó la fuerza aérea?
3. ¿Fue eficaz la aviación contra los distintos objetivos de ISIS?
4. ¿Qué logró el poder aéreo o qué contribuyó a la derrota de ISIS?
5. ¿Qué lecciones deberían extraer de esta campaña las fuerzas aéreas y las fuerzas conjuntas de Estados Unidos?

Las siguientes son algunas de las principales conclusiones del informe.

En primer lugar, la integración de las fuerzas de operaciones especiales de EE.UU. y de la coalición con los grupos locales fue fundamental en la derrota de ISIS. Al igual que en los primeros días de la guerra en Afganistán en 2001-2002, cuando los oficiales de operaciones especiales y paramilitares de la CIA se integraron con los combatientes locales y dirigieron el poder aéreo contra los talibanes y Al Qaeda, la integración de los comandos de EE.UU. y de la Coalición con la Fuerza Democrática Siria (SDF) dirigida por los kurdos, funcionó muy bien. Las fuerzas locales asociadas aportaron el músculo necesario para mantener aferrado el territorio, mientras que los comandos los asesoraban y dirigían los ataques aéreos contra los terroristas de ISIS. Así, el poder aéreo de Estados Unidos y de la Coalición tuvo que lidiar y cumplir con las capacidades e intereses de ambos socios locales.

En segundo lugar, a pesar de su eficacia y contribución, el poder aéreo no alteró significativamente el calendario general previsto para la derrota de ISIS.

En tercer lugar, el poder aéreo contribuyó, pero no fue el factor determinante en la derrota de ISIS, esto debido al centro de gravedad particular del grupo terrorista: el territorio. En un momento dado, ISIS dominaba una gran parte de este (casi 43 mil millas cuadradas). El poder de ISIS se derivaba de su capacidad para mantener y controlar esa tierra, donde imponía una forma medieval y cruel del islam sobre cientos de miles de desventuradas personas. Volviendo a la primera conclusión, fue la capacidad de la Coalición de capturar y mantener la tierra a través de sus socios locales lo que supuso la derrota de ISIS.

En cuarto lugar, las aeronaves pilotadas a distancia y los aviones de reabastecimiento aéreo fueron elementos clave, ya que proporcionaron importantes capacidades a la guerra aérea. Como resultado de lo mismo, dichos activos aéreos a veces se vieron sobrecargados o fueron insuficientes. Por ejemplo, la aviación realizó 332.884 salidas de reabastecimiento aéreo en el período 2015-2019. Esta conclusión sugiere que se necesita invertir más en las flotas de drones y de reabastecimiento aéreo.

En quinto lugar, la campaña aérea contra ISIS sacó a la luz y revigorizó habilidades tales como la de ser capaces de hacer *targeting* quirúrgico, entre otras.

En sexto lugar, hubo algunos problemas de *desconflicción* y *autoridad* (*cruce o choque de competencias*) entre la Fuerza de TAREA CONJUNTA COMBINADA INHERENT RESOLVE y el comandante del Componente de las Fuerzas Aéreas Combinadas, lo que en ocasiones afectó el empleo de los medios aéreos, dando lugar a una campaña aérea menos eficaz.

Por último, la Coalición se esforzó por garantizar que las bajas civiles se mantuvieran al mínimo, lo que, a su vez, agotó las existencias de municiones guiadas de precisión, ya que estas ofrecían las mejores opciones de puntería en un entorno operativo de este tipo.

Según el resumen del informe, "*los autores consideran que, aunque el poder aéreo desempeñó un papel esencial en la lucha contra ISIS, por sí solo no habría podido derrotar a la organización militante... En cambio, la combinación de poder aéreo y fuerzas terrestres –dirigidas por los aliados iraquíes y sirios– fue necesaria para destruir al Estado Islámico como entidad territorial. La estrategia global de la OPERACIÓN INHERENT RESOLVE, que puso a los aliados de las fuerzas terrestres a la cabeza, creó varios desafíos e innovaciones en la aplicación del poder aéreo, las que tienen implicaciones para futuras guerras aéreas*".

Los autores también hacen algunas recomendaciones al Pentágono:

1. Modificar el proceso de asignación de activos aéreos de alto valor;
2. Hacer más eficiente el proceso de determinación de objetivos;
3. Invertir mayores sumas en municiones guiadas de precisión, para evitar víctimas civiles; y en inteligencia de blancos, para mejorar el proceso de selección de objetivos.

Fuentes  
www.sandboxx.com  
www.rand.org